

“Nam Sibyllam quidem Cumis ego ipse oculis meis
vidi in ampulla pendere, et cum illi pueri dicerent:
Σίβυλλα τί θέλεις; respondebat illa: ἀποθανεῖν θέλω”

For Ezra Pound
il miglior fabbro.

I. THE BURIAL OF THE DEAD

April is the cruellest month, breeding
Lilacs out of the dead land, mixing
Memory and desire, stirring
Dull roots with spring rain.
Winter kept us warm, covering
Earth in forgetful snow, feeding
A little life with dried tubers.
Summer surprised us, coming over the Starnbergersee
With a shower of rain; we stopped in the colonnade,
And went on in sunlight, into the Hofgarten,
And drank coffee, and talked for an hour.
Bin gar keine Russin, stamm' aus Litauen, echt deutsch.
And when we were children, staying at the archduke's,
My cousin's, he took me out on a sled,
And I was frightened. He said, Marie,
Marie, hold on tight. And down we went.
In the mountains, there you feel free.
I read, much of the night, and go south in the winter.

What are the roots that clutch, what branches grow
Out of this stony rubbish? Son of man,
You cannot say, or guess, for you know only
A heap of broken images, where the sun beats,
And the dead tree gives no shelter, the cricket no relief,
And the dry stone no sound of water. Only
There is shadow under this red rock,
(Come in under the shadow of this red rock),
And I will show you something different from either
Your shadow at morning striding behind you
Or your shadow at evening rising to meet you;
I will show you fear in a handful of dust.

*Frisch weht der Wind
Der Heimat zu
Mein Irisch Kind,
Wo weilest du?*

‘You gave me hyacinths first a year ago;
“They called me the hyacinth girl.”
—Yet when we came back, late, from the Hyacinth garden,
Your arms full, and your hair wet, I could not
Speak, and my eyes failed. I was neither
Living nor dead, and I knew nothing,
Looking into the heart of light, the silence.
Oed' und leer das Meer.

Madame Sosostris, famous clairvoyante,
Had a bad cold, nevertheless
Is known to be the wisest woman in Europe,
With a wicked pack of cards. Here, said she,
Is your card, the drowned Phoenician Sailor,
(Those are pearls that were his eyes. Look!)
Here is Belladonna, the Lady of the Rocks,

Pues yo mismo vi con mis propios ojos a la Sibila
colgando en una botella en Cumas, y cuando le dijeron
los muchachos: Sibila, ¿qué quieres?, respondía ella: Quiero morir

Para Ezra Pound
el mejor artesano

I. El Entierro de los Muertos

Abril es el mes más cruel, criando
lilas de la tierra muerta, mezclando
memoria y deseo, removiendo
turbias raíces con lluvia de primavera.
El invierno nos mantenía calientes ‘ cubriendo
tierra con nieve olvidadiza, nutriendo
un poco de vida con tubérculos secos.
El verano nos sorprendió, llegando por encima del Starnbergersee
con un chaparrón; nos detuvimos en la columnata,
y seguimos a la luz del sol, hasta el Hofgarten,
y tomamos café y hablamos un buen rato.
Bin gar keine Russin, stamm' aus Litauen, echt deutsch.
Y cuando éramos niños, estando con el archiduque,
mi primo, me sacó en un trineo,
y tuve miedo. El dijo, Marie,
Marie, agárrate fuerte. Y allá que bajamos.
En las montañas, una se siente libre.
Yo leo, buena parte de la noche, y en invierno me voy al sur.

¿Cuáles son las raíces que se aferran, qué ramas crecen
de esta pétreo basura? Hijo de hombre,
no lo puedes decir, ni adivinar, pues conoces sólo
un montón de imágenes rotas, en que da el sol,
y el árbol muerto no da cobijo, ni el grillo da alivio,
ni la piedra seca da ruido de agua. Sólo
hay sombra bajo esta roca roja,
(entra bajo la sombra de esta roca roja),
y te enseñaré algo diferente, tanto
de tu sombra por la mañana caminando detrás de ti
como de tu sombra por la tarde subiéndote a tu encuentro;
te enseñaré el miedo en un puñado de polvo.

*Frisch weht der Wind
Der Heimat zu
Mein Irisch Kind
Wo weilest du?*

«Me diste jacintos por primera vez hace un año;
me llamaron la chica de los jacintos.»
-Pero cuando volvimos, tarde, del jardín de los jacintos,
tus brazos llenos y tu pelo mojado, no podía
hablar y me fallaban los ojos, no estaba ni
vivo ni muerto, ni sabía nada,
mirando en el corazón de la luz, el silencio.
Oed' und leer das Meer.

Madame Sosostris, famosa vidente,
tenía un fuerte resfriado, sin embargo
es conocida como la mujer más sabia de Europa,
con una perversa baraja. Aquí, dijo,
está su carta, el Marinero Fenicio ahogado,
(perlas son estos que fueron sus ojos. ¡Mirad!)
Aquí está Belladonna, la Señora de las Piedras,

The lady of situations.
 Here is the man with three staves, and here the Wheel,
 And here is the one-eyed merchant, and this card,
 Which is blank, is something he carries on his back,
 Which I am forbidden to see. I do not find
 The Hanged Man. Fear death by water.
 I see crowds of people, walking round in a ring.
 Thank you. If you see dear Mrs. Equitone,
 Tell her I bring the horoscope myself:
 One must be so careful these days.

Unreal City,
 Under the brown fog of a winter dawn,
 A crowd flowed over London Bridge, so many,
 I had not thought death had undone so many.
 Sighs, short and infrequent, were exhaled,
 And each man fixed his eyes before his feet.
 Flowed up the hill and down King William Street,
 To where Saint Mary Woolnoth kept the hours
 With a dead sound on the final stroke of nine.
 There I saw one I knew, and stopped him, crying: 'Stetson!
 'You who were with me in the ships at Mylae!
 'That corpse you planted last year in your garden,
 'Has it begun to sprout? Will it bloom this year?
 'Or has the sudden frost disturbed its bed?
 'Oh keep the Dog far hence, that's friend to men,
 'Or with his nails he'll dig it up again!
 'You! hypocrite lecteur!—mon semblable,—mon frère!'

II. A GAME OF CHESS

The Chair she sat in, like a burnished throne,
 Glowed on the marble, where the glass
 Held up by standards wrought with fruited vines
 From which a golden Cupidon peeped out
 (Another hid his eyes behind his wing)
 Doubled the flames of sevenbranched candelabra
 Reflecting light upon the table as
 The glitter of her jewels rose to meet it,
 From satin cases poured in rich profusion;
 In vials of ivory and coloured glass
 Unstoppered, lurked her strange synthetic perfumes,
 Unguent, powdered, or liquid—troubled, confused
 And drowned the sense in odours; stirred by the air
 That freshened from the window, these ascended
 In fattening the prolonged candle-flames,
 Flung their smoke into the laquearia,
 Stirring the pattern on the coffered ceiling.
 Huge sea-wood fed with copper
 Burned green and orange, framed by the coloured stone,
 In which sad light a carvèd dolphin swam.
 Above the antique mantel was displayed
 As though a window gave upon the sylvan scene
 The change of Philomel, by the barbarous king
 So rudely forced; yet there the nightingale
 Filled all the desert with inviolable voice
 And still she cried, and still the world pursues,
 'Jug Jug' to dirty ears.
 And other withered stumps of time
 Were told upon the walls; staring forms
 Leaned out, leaning, hushing the room enclosed.
 Footsteps shuffled on the stair.
 Under the firelight, under the brush, her hair

la dama de las situaciones.
 Aquí está el Hombre de los Tres Bastos,
 y aquí la Rueda, y aquí el mercader tuerto, y esta carta,
 que está en blanco, es algo que lleva él a la espalda,
 que me está prohibido ver. No encuentro
 al Hombre Ahorcado. Tema la muerte por agua.
 Veo multitudes de gente, dando vueltas en un círculo.
 Gracias. Si ve a mi querida Mrs. Equitone
 dígame que yo misma le llevaré el horóscopo:
 en estos tiempos hay que tener mucho cuidado.

Ciudad irreal,
 bajo la niebla parda de un amanecer de invierno,
 una multitud fluía por el Puente de Londres, tantos,
 no creí que la muerte hubiera deshecho a tantos.
 Se exhalaban suspiros, breves y poco frecuentes,
 y cada cual llevaba los ojos fijos ante los pies.
 Fluían cuesta arriba y bajando King William Street,
 a donde Santa María Woolnoth daba las horas
 con un sonido muerto en la campanada final de las nueve.
 Allí vi a uno que conocía y le paré, gritando: «¡Stetson!
 ¡Tú, que estabas conmigo en las naves en Mylae!
 Ese cadáver que plantaste el año pasado en tu jardín,
 ¿ha empezado a retoñar? ¿Florecerá este año?
 ¿O la escarcha repentina le ha estropeado el lecho?
 ¡Ah, mantén lejos de aquí al Perro, que es amigo del hombre,
 o lo volverá a desenterrar con las uñas!
 ¡Tú! *hypocrite lecteur! -mon semblable, -mon frère!*»

II. Una Partida de Ajedrez

La Silla en que ella se sentaba, como un trono bruñido,
 refulgía en el mármol, donde el espejo
 sostenido por estandartes adornados de pámpanos con fruto
 desde donde atisbaba un Cupido de oro
 (otro se escondía los ojos tras el ala)
 doblaba las llamas de candelabros de siete brazos
 reflejando luz en la mesa mientras
 el destello de sus joyas se elevaba a su encuentro,
 desde estuches de raso, vertido en rica profusión.
 En ampollas de marfil y cristal de color
 sin tapar, acechaban sus extraños perfumes sintéticos,
 en unguento, en polvo, o líquidos -turbaban, confundían
 y ahogaban los sentidos en aromas; removidos por el aire
 que refrescaba desde la ventana, ascendían
 engrosando las prolongadas llamas de las velas,
 lanzaban su humo hacia los artesonados
 removiendo los arabescos de los casetones del techo.
 Enorme bosque marino alimentado de cobre
 ardía en verde y naranja, enmarcado por la piedra coloreada,
 luz triste en que nadaba un delfín tallado.
 Sobre la antigua repisa de la chimenea se exhibía,
 como si una ventana diera a la nemorosa escena,
 la metamorfosis de Filomela, por el bárbaro rey
 tan rudamente forzada: pero allí el ruiseñor
 llenaba todo el desierto con inviolable voz
 y ella seguía gritando, y aún persigue el mundo
 «yag yag» a sucios oídos.
 Y otros marchitados muñones de tiempo
 se contaban en las paredes: formas, mirando fijamente,
 se asomaban, inclinándose, acallando el cuarto encerrado.
 Pasos se arrastraban por la escalera.
 Bajo la luz del fuego, bajo el cepillo, su pelo

Spread out in fiery points
Glowed into words, then would be savagely still.

'My nerves are bad to-night. Yes, bad. Stay with me.
Speak to me. Why do you never speak. Speak.
What are you thinking of? What thinking? What?
I never know what you are thinking. Think.'

I think we are in rats' alley
Where the dead men lost their bones.

'What is that noise?'
The wind under the door.
'What is that noise now? What is the wind doing?'
Nothing again nothing.
'Do
'You know nothing? Do you see nothing? Do you remember
'Nothing?'

I remember
Those are pearls that were his eyes.
'Are you alive, or not? Is there nothing in your head?'
But

O O O O that Shakespeherian Rag—
It's so elegant
So intelligent
'What shall I do now? What shall I do?
'I shall rush out as I am, and walk the street
'With my hair down, so. What shall we do tomorrow?
'What shall we ever do?'
The hot water at ten.
And if it rains, a closed car at four.
And we shall play a game of chess,
Pressing lidless eyes and waiting for a knock upon the door.

When Lil's husband got demobbed, I said—
I didn't mince my words, I said to her myself,
HURRY UP PLEASE ITS TIME
Now Albert's coming back, make yourself a bit smart.
He'll want to know what you done with that money he gave you
To get yourself some teeth. He did, I was there.
You have them all out, Lil, and get a nice set,
He said, I swear, I can't bear to look at you.
And no more can't I, I said, and think of poor Albert,
He's been in the army four years, he wants a good time,
And if you don't give it him, there's others will, I said.
Oh is there, she said. Something o' that, I said.
Then I'll know who to thank, she said, and give me a straight look.
HURRY UP PLEASE ITS TIME
If you don't like it you can get on with it, I said.
Others can pick and choose if you can't.
But if Albert makes off, it won't be for lack of telling.
You ought to be ashamed, I said, to look so antique.
(And her only thirty-one.)
I can't help it, she said, pulling a long face,
It's them pills I took, to bring it off, she said.
(She's had five already, and nearly died of young George.)
The chemist said it would be all right, but I've never been the same.
You *are* a proper fool, I said.
Well, if Albert won't leave you alone, there it is, I said,
What you get married for if you don't want children?
HURRY UP PLEASE ITS TIME
Well, that Sunday Albert was home, they had a hot gammon,

se extendía en puntos inflamados
se encendía en palabras, luego quedaba ferozmente en silencio.

«Esta noche estoy muy mal de los nervios. Sí, mal. Quédate conmigo.
Dime algo. ¿Por qué nunca me dices nada? Habla.
¿En qué piensas? ¿Qué piensas? ¿Qué?
Nunca sé en qué estás pensando. Piensa.»

Pienso que estamos en el callejón de ratas
donde los muertos perdieron los huesos.

«¿Qué es ese ruido?»
El viento por debajo de la puerta.
«¿Qué es ese ruido ahora? ¿Qué hace el viento?»
Nada otra vez nada.
«¿No
sabes nada? ¿No ves nada? ¿No recuerdas nada?»

Recuerdo
Perlas son estos que fueron sus ojos.
«¿Estás vivo, o no? ¿No tienes nada en la cabeza?»
Pero

Oh Oh Oh Oh ese Shakespeherian Ragtime...
Es tan elegante
Es tan elegante
«¿Qué voy a hacer ahora? ¿Qué voy a hacer?
Saldré a toda prisa como estoy, y andaré por la calle
con el pelo suelto, así. ¿Qué vamos a hacer mañana?
¿Qué vamos a hacer jamás?»
El agua caliente a las diez.
Y si llueve, un coche cerrado a las cuatro.
Y jugaremos una partida de ajedrez,
apretando ojos sin párpados y aguardando un golpe en la puerta.

Cuando desmovilizaron al marido de Lil, le dije yo,
no me mordí la lengua, yo misma se lo dije,
DENSE PRISA POR FAVOR QUE SE VAA CERRAR
ahora que vuelve Albert, ponte un poquito elegante.
Querrá saber qué has hecho con ese dinero
para tu dentadura. Sí que te lo dio, que estaba yo delante.
Sácatelos todos, Lil, y hazte un bonita dentadura,
dijo, te lo juro, no aguanto mirarte.
Y tampoco yo aguanto, dije yo, y piensa en el pobre Albert,
ha estado cuatro años de soldado, querrá pasarlo bien,
y si no se lo das, no faltarán otras, dije yo.
Ah, con que no faltarán, dijo ella. Más o menos, dije yo.
Entonces sabré a quién agradeceré, dijo ella, y me miró bien fijo.
DENSE PRISA POR FAVOR QUE SE VAA CERRAR
Sí no te gusta puedes aguantarte, dije yo.
Otras pueden elegir a su gusto aunque tú no puedas.
Pero si se escapa Albert, no será por falta de decírtelo.
Debería darte vergüenza, dije yo, parecer tan pasada.
(Y sólo treinta y un años que tiene).
No lo puedo remediar, dijo ella, con la cara larga.
Son esas pastillas que tomé, para echarlo fuera, dijo.
(Ya ha tenido cinco, y casi se muere con el pequeño George)
El boticario dijo que iría muy bien, pero nunca he vuelto a ser la misma.
Tú sí que eres una tonta, dije yo,
Bueno, si Albert no te deja en paz, ahí lo tienes, dije yo,
¿para qué te casas si no quieres chicos?
DENSE PRISA POR FAVOR QUE SE VAA CERRAR
Bueno, ese domingo ya estaba Albert en casa, y tenían jamón curado,

And they asked me in to dinner, to get the beauty of it hot—

HURRY UP PLEASE ITS TIME

HURRY UP PLEASE ITS TIME

Goonight Bill. Goonight Lou. Goonight May.

Goonight.

Ta ta. Goonight. Goonight.

Good night, ladies, good night, sweet ladies, good night,
good night.

III. THE FIRE SERMON

The river's tent is broken: the last fingers of leaf
Clutch and sink into the wet bank. The wind
Crosses the brown land, unheard. The nymphs are departed.
Sweet Thames, run softly, till I end my song.
The river bears no empty bottles, sandwich papers,
Silk handkerchiefs, cardboard boxes, cigarette ends
Or other testimony of summer nights. The nymphs are departed.
And their friends, the loitering heirs of city directors;
Departed, have left no addresses.
By the waters of Leman I sat down and wept . . .
Sweet Thames, run softly till I end my song,
Sweet Thames, run softly, for I speak not loud or long.
But at my back in a cold blast I hear
The rattle of the bones, and chuckle spread from ear to ear.
A rat crept softly through the vegetation
Dragging its slimy belly on the bank
While I was fishing in the dull canal
On a winter evening round behind the gashouse.
Musing upon the king my brother's wreck
And on the king my father's death before him.
White bodies naked on the low damp ground
And bones cast in a little low dry garret,
Rattled by the rat's foot only, year to year.
But at my back from time to time I hear
The sound of horns and motors, which shall bring
Sweeney to Mrs. Porter in the spring.
O the moon shone bright on Mrs. Porter
And on her daughter
They wash their feet in soda water
Et O ces voix d'enfants, chantant dans la coupole!

Twit twit twit
Jug jug jug jug jug jug
So rudely forc'd.
Tereu

Unreal City
Under the brown fog of a winter noon
Mr. Eugenides, the Smyrna merchant
Unshaven, with a pocket full of currants
C.i.f. London: documents at sight,
Asked me in demotic French
To luncheon at the Cannon Street Hotel
Followed by a weekend at the Metropole.

At the violet hour, when the eyes and back
Turn upward from the desk, when the human engine waits
Like a taxi throbbing waiting,
I Tiresias, though blind, throbbing between two lives,
Old man with wrinkled female breasts, can see
At the violet hour, the evening hour that strives
Homeward, and brings the sailor home from sea,
The typist home at teatime, clears her breakfast, lights

y me invitaron a cenar para que viera qué bueno era aquello en caliente

DENSE PRISA POR FAVOR QUE SE VAA CERRAR

DENSE PRISA POR FAVOR QUE SE VAA CERRAR

Buenas noches Bill. Buenas noches Lou. Buenas noches May. Muy
buenas.

Ea Ea. Buenas noches. Muy buenas.

Buenas noches, señoras, buenas noches, dulces señoras, buenas noches,
buenas noches.

III. El Sermón del Fuego

El pabellón del río está roto; los últimos dedos de las hojas
se aferran y hunden en la mojada orilla. El viento
cruza la tierra parda, sin ser oído. Las ninfas se han marchado.
Dulce Támesis, corre suavemente, hasta que acabe mi canto.
El río no lleva botellas vacías, papeles de bocadillos,
pañuelos de seda, cajas de cartón, colillas
ni otros testimonios de noche de verano. Las ninfas se han marchado.
Y sus amigos, los ociosos herederos de consejeros de la City;
se han marchado, sin dejar señas.
Junto a las aguas del Leman me senté a llorar...
Dulce Támesis, corre suavemente, hasta que acabe mi canto.
Dulce Támesis, corre suavemente, pues no hablo alto ni largo.
Pero a mi espalda en fría ráfaga escucho
el entrecocar de los huesos, y el risoteo extendido de oreja a oreja.
Una rata se deslizó suavemente entre la vegetación
arrastrando su panza fangosa por la orilla
mientras yo pescaba en el turbio canal
un atardecer de invierno por detrás de los gasómetros
meditando sobre la ruina de mí hermano el rey
y sobre la muerte de mí padre el rey antes de él.
Blancos cuerpos desnudos en el húmedo terreno bajo
y huesos dispersos en una seca buhardillita baja,
entrecocados por la pata de la rata sólo, año tras año.
Pero a mi espalda de vez en cuando oigo
el ruido de bocinas y motores, que ha de llevar
a Sweeney hacia Mrs. Porter en la primavera.
Ah la luna brillaba clara sobre Mrs. Porter
y sobre su hija
Se lavan en agua de seltz los pies.
Et O ces voix d'enfants, chantant dans la coupole!

Chuí chuí chuí
yag yag yag yag yag yag
tan rudamente forzada
Tereo

Ciudad irreal
bajo la niebla parda de un mediodía de invierno
el Sr. Eugenides, el mercader de Esmirna
sin afeitar, con un bolsillo lleno de grosellas
a entregar en Londres: documentos a la vista,
me invitó en francés demótico
a almorzar en el Hotel de Cannon Street
seguido de un fin de semana en el Metropole.

A la hora violeta, cuando los ojos y la espalda
se vuelven hacia arriba desde el escritorio, cuando el motor humano espera
como un taxi que palpita esperando,
yo Tiresias, aunque ciego, palpitando entre dos vidas,
anciano con arrugados pechos femeninos, veo
a la hora violeta, la hora del atardecer que se esfuerza
por volver a casa, y lleva al marinero de regreso al hogar.
La mecanógrafa en su casa a la hora del té, recoge lo del desayuno, enciende

Her stove, and lays out food in tins.
 Out of the window perilously spread
 Her drying combinations touched by the sun's last rays,
 On the divan are piled (at night her bed)
 Stockings, slippers, camisoles, and stays.
 I Tiresias, old man with wrinkled dugs
 Perceived the scene, and foretold the rest—
 I too awaited the expected guest.
 He, the young man carbuncular, arrives,
 A small house agent's clerk, with one bold stare,
 One of the low on whom assurance sits
 As a silk hat on a Bradford millionaire.
 The time is now propitious, as he guesses,
 The meal is ended, she is bored and tired,
 Endeavours to engage her in caresses
 Which still are unreproved, if undesired.
 Flushed and decided, he assaults at once;
 Exploring hands encounter no defence;
 His vanity requires no response,
 And makes a welcome of indifference.
 (And I Tiresias have foresuffered all
 Enacted on this same divan or bed;
 I who have sat by Thebes below the wall
 And walked among the lowest of the dead.)
 Bestows one final patronising kiss,
 And gropes his way, finding the stairs unlit...

She turns and looks a moment in the glass,
 Hardly aware of her departed lover:
 Her brain allows one half-formed thought to pass:
 'Well now that's done: and I'm glad it's over'
 When lovely woman stoops to folly and
 Paces about her room again, alone,
 She smooths her hair with automatic hand,
 And puts a record on the gramophone.

'This music crept by me upon the waters'
 And along the Strand, up Queen Victoria Street.
 O City city, I can sometimes hear
 Beside a public bar in Lower Thames Street,
 The pleasant whining of a mandoline
 And a clatter and a chatter from within
 Where fishmen lounge at noon: where the walls
 Of Magnus Martyr hold
 Inexplicable splendour of Ionian white and gold.

The river sweats
 Oil and tar
 The barges drift
 With the turning tide
 Red sails
 Wide
 To leeward, swing on the heavy spar.
 The barges wash
 Drifting logs
 Down Greenwich reach
 Past the Isle of Dogs.
 Weialala leia
 Wallala leialala

Elizabeth and Leicester
 Beating oars
 The stern was formed
 A gilded shell

la estufa, y saca comida en Jata.
 Fuera de la ventana están tendidas peligrosamente
 sus combinaciones a secar tocadas por los últimos rayos del sol,
 sobre el diván se amontonan (de noche es su cama)
 medias, pantuflas, fajas y cubrecorsés.
 Yo, Tiresias, anciano de arrugados pezones,
 percibí la escena y predije lo demás...
 yo también aguardé al visitante esperando.
 El, el joven forunculoso, llega,
 empleado en una pequeña agencia, con una sola mirada atrevida,
 uno de los modestos en que la seguridad se asienta
 como una chistera en un millonario de Bradford.
 El momento es ahora propicio, según supone,
 la cena ha terminado, ella está aburrida y cansada,
 se esfuerza por hacerla entrar en caricias
 que aún no son reprochadas, aunque no deseadas.
 Sofocado y decidido, la ataca de una vez:
 manos exploradoras no encuentran defensa:
 su vanidad no requiere respuesta,
 y da la bienvenida a la indiferencia.
 (Y yo Tiresias he sufrido por adelantado todo
 lo realizado en este mismo diván o cama:
 yo que estuve sentado junto a Tebas al pie del muro
 y caminé entre los más bajos muertos).
 Él otorga un protector beso final
 y sale a tientas, encontrando las escaleras sin luz...

Ella se vuelve a mirarse un momento en el espejo,
 sin darse cuenta de qué se fue su amante:
 su cerebro deja paso a un pensamiento a medio formar:
 «Bueno, ahora ya está: y me alegro de que haya pasado».
 Cuando hermosa mujer desciende a la locura y
 da vueltas otra vez por su cuarto, sola,
 se alisa el pelo con mano automática
 y pone un disco en el gramófono.

«Esta música se deslizó junto a mí por las aguas»
 y a lo largo del Strand, Queen Victoria Street arriba.
 Ah ciudad de la City, a veces oigo
 junto a una taberna en Lower Thames Street,
 el agradable gañido de una mandolina
 y un estrépito y un charloteo desde dentro donde los asentadores de pescado
 vaguean a mediodía: donde las paredes
 de San Magnus Mártir contienen
 inexplicable esplendor de blanco y oro jónicos.

El río suda
 petróleo y alquitrán
 las gabarras van a la deriva
 con la marea cambiante
 velas rojas
 anchas
 a sotavento, virando en la pesada verga.
 Las gabarras barren
 troncos a la deriva
 por el trecho de Greenwich abajo
 más allá de la Isla de los Perros.
 Ueialala leia
 Ual-lala leialala

Elizabeth y Leicester
 dando a los remos
 la popa tenía forma
 de concha dorada

Red and gold
 The brisk swell
 Rippled both shores
 Southwest wind
 Carried down stream
 The peal of bells
 White towers
 Weialala leia
 Wallala leialala

roja y oro
 la vivaz hinchazón
 onduló por ambas orillas
 viento sudoeste
 se llevó aguas abajo
 el tañer de campanas
 torres blancas
 Ueialala leia
 Ual-lala leialala

'Trams and dusty trees.
 Highbury bore me. Richmond and Kew
 Undid me. By Richmond I raised my knees
 Supine on the floor of a narrow canoe.'

«Tranvías y árboles polvorientos.
 Highbury me dio el ser. Richmond y Kew
 me deshicieron. junto a Richmond levanté las rodillas,
 boca arriba en el fondo de una estrecha canoa».

'My feet are at Moorgate, and my heart
 Under my feet. After the event He wept.
 He promised "a new start."
 I made no comment. What should I resent?'

«Mis pies están en Moorgate, y mi corazón
 bajo mis pies. Después del hecho
 él lloró. Prometió 'empezar de nuevo'.
 Yo no dije nada. ¿Qué me iba a parecer mal?»

'On Margate Sands.
 I can connect
 Nothing with nothing.
 The broken fingernails of dirty hands.
 My people humble people who expect
 Nothing.'

«En las Arenas de Margate.
 No puedo relacionar
 nada con nada.
 Las uñas rotas de manos sucias.
 Mi pueblo humilde pueblo que no espera
 nada.»

la la

la la

To Carthage then I came

A Cartago llegué entonces

Burning burning burning burning
 O Lord Thou pluckest me out
 O Lord Thou pluckest

Ardiendo ardiendo ardiendo ardiendo
 Oh Señor Tú me arrancas
 Oh Señor Tú arrancas

burning

ardiendo

IV. DEATH BY WATER

IV. Muerte por Agua

Phlebas the Phoenician, a fortnight dead,
 Forgot the cry of gulls, and the deep sea swell
 And the profit and loss.

Phlebas el Fenicio, muerto hace quince días,
 olvidó el clamor de gaviotas, y el hincharse del hondo mar
 y la ganancia y la pérdida.

 A current under sea
 Picked his bones in whispers. As he rose and fell
 He passed the stages of his age and youth
 Entering the whirlpool.

 Una corriente submarina
 recogió sus huesos en susurros. Al levantarse y caer
 atravesó las etapas de su vejez y juventud
 entrando en el remolino.

 Gentile or Jew
 O you who turn the wheel and look to windward,
 Consider Phlebas, who was once handsome and tall as you.

 Gentil o judío
 oh tú que das vuelta a la rueda y miras a barlovento,
 considera a Phlebas, que fue en otro tiempo tan gallardo y alto como tú

V. WHAT THE THUNDER SAID

V. Lo que dijo el Trueno

After the torchlight red on sweaty faces
 After the frosty silence in the gardens
 After the agony in stony places
 The shouting and the crying
 Prison and palace and reverberation
 Of thunder of spring over distant mountains
 He who was living is now dead
 We who were living are now dying
 With a little patience

Después del rojo de antorchas en caras sudorosas
 Después del silencio escarchado en los jardines
 después de la agonía en pétreos lugares
 el gritar y el clamar
 cárcel y palacio y retumbar
 del trueno de primavera tras montañas lejanas
 Aquel que vivía está ahora muerto
 nosotros que vivíamos estamos ahora muriendo
 con un poco de paciencia

Here is no water but only rock

Aquí no hay agua sino sólo roca

Rock and no water and the sandy road
 The road winding above among the mountains
 Which are mountains of rock without water
 If there were water we should stop and drink
 Amongst the rock one cannot stop or think
 Sweat is dry and feet are in the sand
 If there were only water amongst the rock
 Dead mountain mouth of carious teeth that cannot spit
 Here one can neither stand nor lie nor sit
 There is not even silence in the mountains
 But dry sterile thunder without rain
 There is not even solitude in the mountains
 But red sullen faces sneer and snarl
 From doors of mudcracked houses

If there were water

And no rock
 If there were rock
 And also water
 And water
 A spring
 A pool among the rock
 If there were the sound of water only
 Not the cicada
 And dry grass singing
 But sound of water over a rock
 Where the hermit-thrush sings in the pine trees
 Drip drop drip drop drop drop drop
 But there is no water

Who is the third who walks always beside you?
 When I count, there are only you and I together
 But when I look ahead up the white road
 There is always another one walking beside you
 Gliding wrapt in a brown mantle, hooded
 I do not know whether a man or a woman
 —But who is that on the other side of you?

What is that sound high in the air
 Murmur of maternal lamentation
 Who are those hooded hordes swarming
 Over endless plains, stumbling in cracked earth
 Ringed by the flat horizon only
 What is the city over the mountains
 Cracks and reforms and bursts in the violet air
 Falling towers
 Jerusalem Athens Alexandria
 Vienna London
 Unreal

A woman drew her long black hair out tight
 And fiddled whisper music on those strings
 And bats with baby faces in the violet light
 Whistled, and beat their wings
 And crawled head downward down a blackened wall
 And upside down in air were towers
 Tolling reminiscent bells, that kept the hours
 And voices singing out of empty cisterns and exhausted wells.

In this decayed hole among the mountains
 In the faint moonlight, the grass is singing
 Over the tumbled graves, about the chapel
 There is the empty chapel, only the wind's home.
 It has no windows, and the door swings,
 Dry bones can harm no one.

roca y nada de agua y el camino arenoso
 el camino serpenteando allá arriba entre las montañas
 que son montañas de roca sin agua
 si hubiera agua nos detendríamos a beber
 entre la roca uno no puede pararse ni pensar
 el sudor está seco y los pies están en la arena
 con tal que hubiera agua entre la roca
 montaña muerta boca de dientes cariaados que no puede escupir.
 Aquí uno no se puede quedar parado ni tenderse ni sentarse
 no hay ni silencio en las montañas
 sino seco trueno estéril sin lluvia
 no hay ni soledad en las montañas
 sino hocas caras rojas que gruñen y miran con desprecio
 desde puertas de casas de barro agrietado

Si hubiera agua

Y no roca
 Si hubiera roca
 y también agua
 y agua
 una fuente
 un charco entre la roca
 si hubiera ruido del agua sólo
 no la chicharra
 y la hierba seca cantando
 sino ruido de agua sobre una roca
 donde el zorzal canta en los pinos
 plip plop plip plop plop plop plop
 pero no hay agua

¿Quién es el tercero que camina siempre a tu lado?
 Cuando cuento, sólo estamos tú y yo juntos
 pero cuando miro adelante por el camino blanco
 siempre hay otro caminando a tu lado
 deslizándose envuelto en un pardo manto, encapuchado
 no sé si hombre o mujer
 -pero ¿quién es quien va al otro lado tuyo?

¿Qué es ese sonido alto en el aire
 murmullo de lamento materno,
 quiénes son esas hordas encapuchadas pululando
 por llanuras sin fin, tropezando en tierra agrietada
 cercada sólo por el liso horizonte
 qué es esa ciudad sobre las montañas
 que se agrieta y se reforma y estalla en el aire violeta
 torres que caen
 Jerusalén Atenas Alejandría
 Viena Londres
 irreales?

Una mujer se recogió apretado el largo pelo negro
 y violineó música de susurros en esas cuerdas
 y murciélagos con caras de niñitos en la luz violeta
 silbaron, y agitaron las alas
 y reptaron cabeza abajo por una pared ennegrecida abajo
 y patas arriba en el aire había torres
 repicando campanas reminiscentes, que daban las horas
 y voces que cantaban desde cisternas vacías y pozos agotados.

En este agujero echado a perder entre las montañas
 en la leve luz de la luna, la hierba canta
 sobre las tumbas derribadas, en torno a la capilla
 está la capilla vacía, sólo el hogar del viento.
 No tiene ventanas, y la puerta oscila,
 huesos secos no pueden hacer daño a nadie.

Only a cock stood on the roof-tree
 Co co rico co co rico
 In a flash of lightning. Then a damp gust
 Bringing rain

Ganga was sunken, and the limp leaves
 Waited for rain, while the black clouds
 Gathered far distant, over Himavant.
 The jungle crouched, humped in silence.
 Then spoke the thunder

DA

Datta: what have we given?

My friend, blood shaking my heart
 The awful daring of a moment's surrender
 Which an age of prudence can never retract
 By this, and this only, we have existed
 Which is not to be found in our obituaries
 Or in memories draped by the beneficent spider
 Or under seals broken by the lean solicitor
 In our empty rooms

DA

Dayadhvam: I have heard the key

Turn in the door once and turn once only
 We think of the key, each in his prison
 Thinking of the key, each confirms a prison
 Only at nightfall, ethereal rumours
 Revive for a moment a broken Coriolanus

DA

Damyata: The boat responded

Gaily, to the hand expert with sail and oar
 The sea was calm, your heart would have responded
 Gaily, when invited, beating obedient
 To controlling hands

I sat upon the shore

Fishing, with the arid plain behind me
 Shall I at least set my lands in order?
 London Bridge is falling down falling down falling down
Poi s'ascose nel foco che gli affina
Quando fiam uti chelidon—O swallow swallow
Le Prince d'Aquitaine á la tour abolie
 These fragments I have shored against my ruins
 Why then Ile fit you. Hieronymo's mad againe.
 Datta. Dayadhvam. Damyata.

Shantih shantih shantih

Sólo un gallo se irguió en la viga maestra
 qui qui riquí qui qui riquí
 en un destello de relámpago. Luego una húmeda ráfaga
 trayendo lluvia

Ganga estaba hundido y las flojas hojas
 esperaban lluvia, mientras las negras nubes
 se reunían a lo lejos, sobre Himavant.
 La jungla se acurrucó, se jorobó en silencio.
 Entonces habló el trueno

DA

Datta: ¿qué hemos dado?

Amigo mío, sangre que agita mi corazón
 el temible atrevimiento de la entrega de un momento
 que toda una edad de prudencia nunca puede retractar
 por esto hemos existido, y sólo esto
 que no se ha de encontrar en nuestras necrologías
 ni en memorias tapizadas por la benéfica araña
 ni bajo sellos rotos por el macilento abogado
 en nuestros cuartos vacíos

DA

Dayadhvam: He oído la llave

girar en la puerta una vez y girar una vez sólo
 pensamos en la llave, cada cual en su cárcel
 pensando en la llave, cada cual confirma una prisión
 sólo al caer la noche, rumores etéreos
 reviven por un momento a un Coriolano roto

DA

Damyata: La barca respondió

alegremente a la mano, experta en vela y remo
 El mar estaba en calma, tu corazón habría respondido
 alegremente, al ser invitado, latiendo obediente
 a manos que lo gobernaran

Me senté en la orilla

a pescar, con la árida llanura detrás de mí
 ¿Pondré por lo menos mis tierras en orden?
 El Puente de Londres se cae se cae se cae
Poi s'ascose nel foco che gli affina
Quando fiam uti chelidon - oh golondrina golondrina
Le Prince d'Aquitaine á la tour abolie
 Esos fragmentos he apoyado contra mis ruinas
 Pardiez entonces se os acomodará. Hieronymo vuelve a estar loco.
 Datta. Dayadhvam. Damyata.

Shantih shantih shantih